



PASAREMOS

Organo de la 11 División

AÑO III

FRENTE DEL ESTE, 6 DE AGOSTO DE 1938

NUM. 88



Dr. NEGRÍN

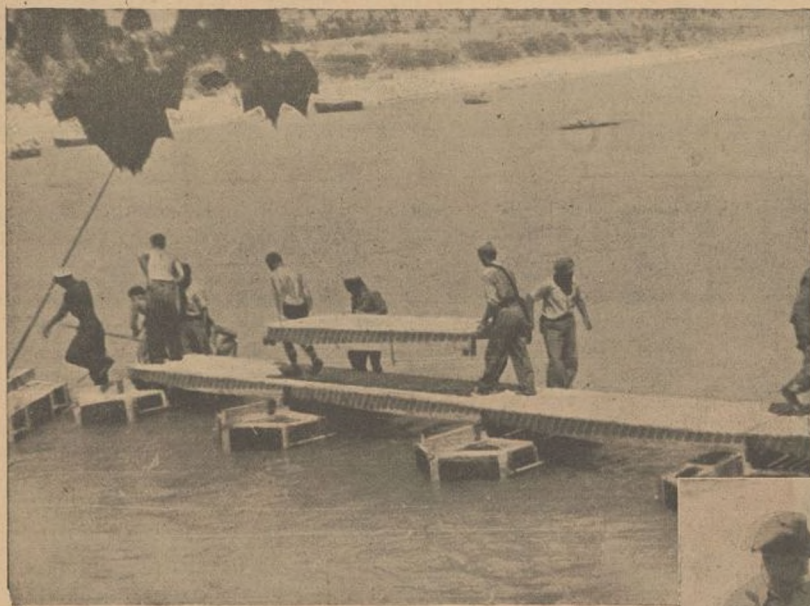
El Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de Defensa Nacional, ha enviado la siguiente felicitación:

"Al terminar la tercera jornada victoriosa de las tropas del Ejército del Ebro, envío a aquéllas y a sus jefes, oficiales y comisarios, mi felicitación por su magnífico comportamiento y por los resultados obtenidos en la difícil maniobra que tenían encomendada. Las tropas invasoras y el mando rebelde tienen una prueba más de cuál es nuestra decisión en esta guerra. A la resistencia tenaz de nuestras tropas de Levante, que paraliza la maniobra enemiga, sigue nuestra actuación ofensiva enérgica en el Ebro, donde nuestros hombres pueden, por su firme voluntad de vencer y por el acierto con que les conducen sus jefes, infligir una seria derrota a las tropas que invaden nuestro suelo. Pero la obra no está aún terminada, y para que las páginas brillantes que el Ejército del Ebro ha sabido escribir en estas tres jornadas perduren para gloria de la República y de su Ejército Popular, es preciso que todos los combatientes y sus jefes, conscientes de su responsabilidad y de la trascendencia de los momentos que vivimos en nuestra lucha, persistan con todo entusiasmo en la obra tan felizmente iniciada, hasta la total derrota de los invasores y rebeldes. Así lo espera del Ejército del Ebro vuestro Ministro de Defensa Nacional, NEGRÍN."



Hemos demostrado al mundo entero que las armas de la República no se abatirán hasta conseguir la última victoria. ¡Lo demostraremos siempre que sea preciso, mientras haya un enemigo! ¡Mientras haya un traidor!

NUESTRA DIVISION



SOBRE EL EBRO

En un alarde magnífico de audacia y disciplina, el Ebro ha sido franqueado. La barrera que el enemigo consideraba inexpugnable ha sido abordada en una prueba brillante y victoriosa, digna de los máximos elogios. El mundo entero se ha maravillado de tan atrevido lance y la opinión universal alaba nuestra empresa, y nuestro Ejército revalida ante las naciones sus títulos de gloria bien merecidos.

El día 24 del mes pasado nuestros soldados salvan el Ebro y cubren en un primer golpe de audacia todos los objetivos señalados. La operación, perfectamente meditada por nuestros mandos, ha sido realizada con una facilidad insospechada. La fecha del Ebro, como ayer la de Teruel, señala una etapa de superación y progreso en nuestra técnica militar y en la preparación colectiva de nuestro Ejército.

Nuestra División, bajo el fuego atronador de la artillería, sin cejar ni desmayar ante dificultades materiales inevitables, cruza en barcas sin una vacilación ni un desaliento.

Todos sus soldados se han hecho sobrado acreedores al título de héroes que les pertenece por entero, y con un mayor motivo aquellos a quienes cupo el primer lugar en tan arriesgada empresa, cuyos nombres damos a continuación como un ejemplo de valor ante el peligro y fortaleza militar, de conducta ejemplar y de disciplina en tan elocuente prueba:

Batallón Especial, 1.ª Compañía

Capitán ANTONIO MARTINEZ RICHELET
Teniente ALEJANDRO MORA
Ddo. político CAYETANO CEREZO
Sargento JOAQUIN SANCHEZ
Cabo MATEO LOPEZ
" MIGUEL FRANCES

Soldado FRANCISCO GARRIDO
" ESTEBAN RUIZ
" FERNANDO GAY
" FRANCISCO SORIANO
" OLEGARIO PRAT
" EUGENIO ANGELES
Camillero RAMON MATEOS
" JESUS BORDERIAS
Enlace JUAN SEDEÑA

que llevaron a cabo en forma admirable la descubierta, facilitando así el paso de todo el Batallón Especial, magníficamente dirigido por su comandante Alonso y el comisario Manolo.

Aparte de los antecitados, merecen mención especial por su ejemplar disciplina al paso del Ebro los componentes de la Sección Especial del Cuarto Batallón de la Novena Brigada:

Remero JOSE VIDAL
" JOSE MARIA FERRER (muerto).
Teniente FERNANDO SANCHEZ
Ddo. político FRANCISCO ZAPATA (herido).
Cabo ECEQUIEL ROMAN GARCIA
JOSE CASAS LOPEZ (muerto).
Soldado DIEGO GARCIA SANCHEZ
" TEOFILO DE DIEGO
" LUIS VILLALONGA
" VICENTE ARAUJO

4.ª Compañía

Capitán VICENTE JIMENEZ RODRIGUEZ
(herido).
Sargento JEREMIO PEREZ

Nuestros soldados iban al combate convencidos de obtener una victoria. Consta esto que decimos las opiniones que nos han dado los combatientes que integraban la escuadra de la Sección Especial del Cuarto Batallón de la Novena Brigada, que fué una de las primeras que cruzó el río y se lanzó sobre el enemigo, derrotándolo. Ved a continuación lo que nos han expuesto:

RAFAEL GALIANO, cabo: "Mi obsesión única consistía en pasar con la mayor rapidez posible el Ebro, coger las máquinas que tenían emplazadas al otro lado y cortarles la retirada y las comunicaciones, para poder así prestar una pronta y rápida ayuda a nuestros hermanos de Levante."

ANTONIO SIMON, soldado: "Quería arrebatármelos pronto las ametralladoras y cogerles de sorpresa. Así, el resto de los compañeros de mi Brigada podrían pasar con toda tranquilidad."

MIGUEL VILADRIKH, soldado: "El cogerles de sorpresa y correr detrás de ellos era mi ilusión."

JOAQUIN PEREZ, cabo: "Me sentí muy emocionado al subir a la barca. Una vez llegué a la otra orilla, mis ánimos se fortalecieron. Pensé entonces en conquistar mucho terreno para la República."

TEOFILO DE DIEGO, soldado: "Tenía ansias por pasar pronto el río. Quería arrebatármelos una máquina, que estaba impidiendo nuestro paso. Una vez cogida, sólo pensé en correr mucho, muchísimo, detrás de ellos."

RAMON BALCARCER, soldado: "Quería coger muchos prisioneros y conquistar terreno. Nuestros hermanos de Levante se lo merecían."

LUIS VILLALONGA, soldado: "No tenía miedo de pasar el río. Sé nadar perfectamente. Quería alcanzar la otra margen, para poder desalojar a los fascistas de sus trincheras y poder aniquilarlos de una vez."

Hechos heroicos y soldados destacados



Es completamente imposible mencionar en esta sencilla página a todos los soldados, clases, oficiales, jefes y comisarios que se han distinguido durante los días que llevamos combatiendo al otro lado del Ebro. Ha habido tal cantidad de hechos heroicos y de acciones sublimes, que, de destacarlas todas, nos llevaría no sabemos qué cantidad de tiempo y espacio. Ha sido quizá ésta la más gloriosa y mejor resuelta batalla en que ha intervenido nuestra División. Todos, absolutamente todos los combatientes, se han portado dignamente. Desde el jefe hasta el último soldado. Nos congratulamos de ello. Vaya para todos nuestra más efusiva y sincera felicitación. A los jefes y comisarios de las unidades de la 11, por su acierto en la dirección y ejecución de lo que se les había encomendado. A los soldados, por su valentía extraordinaria, por su obediencia, por su disciplina y serenidad.

Continuando por este camino, pronto alcanzaremos la victoria.

Batallón Divisionario

JOSE CACHEIRO, soldado

Fué el que primero clavó la bandera republicana en lo más alto del castillo de Miravet, sin haberse rendido aún la fuerza que guarnecía dicha posición.

ALFONSO GONZALEZ LOPEZ, soldado

Cuando pasaba el río su unidad, se lanzó al agua, logrando salvar la vida a cinco soldados que se ahogaban por haber zozobrado la barca que los transportaba.

JAIME MEMBRANA

Sacó del fondo del río dos fusiles y un fusil ametrallador.

Novena Brigada

MARIANO RODRIGUEZ, sargento de la Especial del Cuarto Batallón

Al frente de seis soldados, asaltó, al otro lado del río, un fortín fascista que impedía, con fuego de armas automáticas, el paso de la fuerza.

JOSE GARGALLO, sargento de la Cuarta Compañía del Cuarto Batallón

Con gran arrojo y valentía, se enfrentó con diversos núcleos rebeldes que trataban de impedir el avance de nuestras fuerzas, logrando extinguirlos.

VICENTE VALLARIN, soldado de la Cuarta Compañía del Cuarto Batallón

Asaltó diversos reductos fascistas, causando bajas al enemigo.

FERNANDO SANCHEZ, teniente de la Especial del Cuarto Batallón

Realizó con fortuna diversas exploraciones, capturando prisioneros y material diverso.

Primera Brigada

JOSE CORTES LOPEZ, recluta de Ametralladoras del Primer Batallón

Era portador de un parte, y rebasó, sin darse cuenta, las líneas propias. Al fijarse en unos soldados que se hallaban en lo alto de un cerro, causó sospecha y, buscando la vuelta del mismo, se acercó a ellos sigilosamente. Vio que eran enemigos. Lanzó una bomba con tal acierto, que los mencionados soldados facciosos huyeron espantados, logrando capturar un mortero, que no tardó en ser aprovechado por nuestras fuerzas.

JUAN REY ROMERO, soldado de la Segunda Compañía del Tercer Batallón

Al atacar el enemigo una posición que él defendía, uno de los dos tenientes que mandaban las fuerzas fascistas le gritó: "Manos arriba", "Ríndete", a lo que Rey Romero respondió: "Mátame si quieres, pero no me rindo", y, echándose el fusil a la cara, disparó contra el teniente, matándole, e hiriendo al otro oficial faccioso. Rey resultó herido en un muslo.

JULIO DOMINGUEZ RODRIGUEZ, teniente de la Primera Compañía del Cuarto Batallón

Fué hecho prisionero por el ejército faccioso cuando su Batallón estaba avanzando. Fué entregado luego a dos soldados para que le custodiasen, pero éstos le manifestaron su intención de querer evadirse al campo republicano. Uno de ellos le enseñó un carnet de cuando las Milicias de Asturias, y el otro, uno del P. C. Acompañados de otros cinco soldados que estaban de guardia, y que se pasaban ya a nuestras filas, les dieron el alto, a lo que contestaron: "Batallón de San Quintín". Se acercaron a los mismos y, amenazándoles con bombas y fusiles, se pasaron, logrando traerse nueve prisioneros a las filas de la República.

SANTOS MARTIN y un sargento de la Cuarta Compañía del Primer Batallón llamado FELIPE

Capturaron un prisionero que dijo se pasaba a nuestras filas. Este era portador de valiosos documentos relacionados con el Batallón San Quintín, además de 15.000 pesetas, importe de la recaudación del mismo batallón.

100 Brigada

FRANCISCO RAMIREZ PEREZ y JOSE LOPEZ VALERA, sargentos

Se lanzaron a conquistar las posiciones a la cabeza de sus pelotones.

JUAN CALSINA, cabo

Resultó herido al asaltar una posición, al frente de su escuadra, portando la bandera republicana.

JUAN CIURANA SANCHE, cabo

Con su escuadra detuvo un tren enemigo con material de guerra, matando a un sargento y a un soldado enemigos.

VICENTE FERNANDEZ GARCIA, enlace

Llevó los partes a su destino en los momentos de mayor peligro.

(Todos pertenecen a la Sección Especial del Cuarto Batallón.)

Ha sido propuesto para la medalla de la Libertad el capitán BARTOLOME CASTELLANO

Para la del Valor, el

teniente DE LA CRUZ



nuestros HEROES

CAIDOS

Como en todas las operaciones donde nuestra División ha tomado parte, en la del Ebro ha reverdecido su historial glorioso, y ha añadido nuevos héroes a la Historia, nuevos hombres mártires caídos, al martirio, ya insigne, de nuestra Revolución.

Hombres bravos, patriotas e idealistas han caído en esta prueba gloriosa. Algunos para no levantarse más. Nuestro lema de venganza se reafirma con cada muerte. Nuestros afanes de triunfo se exceden, nuestras ansias de acabar con el asesino cobran estos días de sangre vibraciones nuevas. Los caídos descansan con sonrisa de triunfo, sabedores de que su muerte no será olvidada.

Citemos, por todos, a los más destacados en valor:

BRIGIDO GARCIA, comandante del Segundo Batallón de la 100 Brigada, que cayó cantando al frente de su unidad, cuando se disponía a tomar, a pecho descubierto, una cota enemiga.

Le sorprendió en Cuba la revolución y le faltó tiempo para incorporarse al movimiento, siendo rápidamente ascendido por méritos ganados en la lucha.

BENITO GALIANA, cabo, que, juntamente con el proveedor JOSE COMPTE LACOSTA, muere atezado a su fusil ametrallador, defendiendo una cota que ocupaba el Cuarto Batallón de la Primera Brigada.

VICENTE GIMENEZ, capitán, Cuarta Compañía, Cuarto Batallón, Novena Brigada, que después de caer tras bravo combate, con señales de gravedad, dice a los que le rodean: "Me han matado, me muero, ¡viva la República!"

Teniente del Estado Mayor de la División, GOMEZ, víctima de un bombardeo, cumpliendo un arriesgado cometido, en el Ebro.

Cabo JOSE CASAS LOPEZ, Sección Especial, Cuarto Batallón, Novena Brigada.

BENITO RANCHAL AYALA, muerto al saltar las trincheras enemigas para apoderarse de las máquinas emplazadas.

HERIDOS

Delegado político JOSE MARIA FERRER, Sección Especial, Cuarto Batallón, Novena Brigada, herido cuando, al frente de su Compañía, avanzaba, arrojándolos valerosamente para tomar una posición.

Cabo ANTONIO MORENO GARCIA, 100 Brigada. Herido de bomba de mano, cuando el enemigo atacó la posición en que tenía emplazada su máquina, negándose a ser evacuado. Está propuesto para la "Medalla del Honor".

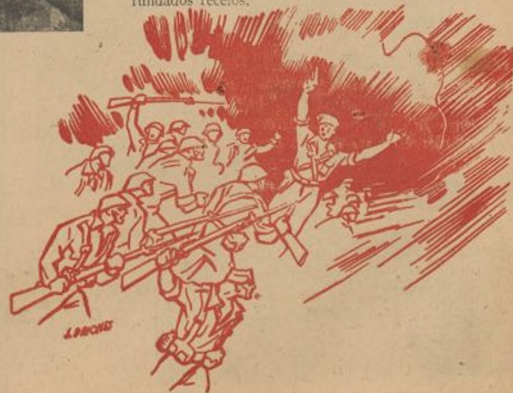
Teniente de exploración ANTONIO MORENO MORA, herido cuando, al frente de su Sección, asaltaba las primeras casas del pueblo de Miravet, abriendo, de este modo paso al Batallón. Propuesto para la "Medalla de sufrimientos por la patria y el valor".

Comisario del Cuarto Batallón, 100 Brigada, BARTOLOME OLANDA, herido en un fuerte combate, dando muestras de verdadera heroicidad hasta los últimos momentos en que fué evacuado.

Comisario del Tercer Batallón de la misma Brigada, ISIDORO UTRILLA, valeroso y bravo como el anterior.

Soldado ANDRES REDONDO HERRERO, herido al tomar un nido de ametralladoras, bandera en mano y alentando a sus camaradas.

Frente a estos casos de suprema heroicidad, hay otros, los menos, que no merecen sino mal recuerdo, vituperio y escarnio; son los de aquellos que, dos veces perjurados, desertaron de nuestras filas, para añadir nuevo número al de los traidores. Su nombre no merece ni el recuerdo, silenciémoslo, pero sirva su caso para tener siempre el ánimo dispuesto a la vigilancia más alerta y descubrir a todos aquellos cuya conducta nos inspire fundados recelos.



**Hem de seguir lluitant i resistint.
Imitem als nostres germans de Castella
que generosament han ofert llur sang
defensant la nostra estimada Cata-
lunya.**



HAN CORRIDO LOS FACCIOSOS

¡Que nadie se quede atrás!
¡Que ninguno atrás se quede!
Mientras haya un enemigo
enfrente, ¡siempre de frente!
Suelta el ansia, libre el pecho,
alto el dolor que nos hiere,
que ninguno se detenga,
ni desfallezca, ni ceje
hasta que un silencio opaco,
hajándole de las sienes
le tienda un nubló invencible,
le vista lutos de nieve,
le abra un abismo de duelos,
le ponga muros de muerte
y su voz ahogada en sangre
le diga sin voz ¡detente!

Si el Ebro duerme tranquilo
no pueden dormir, ni duermen
ánimos que, veladores
sobre la noche solemne,
han de abrasarse en el triunfo
antes que la aurora quiebre.

Hay que atravesar un cauce
de agua, plomo, fuego y muerte
sin velas, sin sol, sin anclas
y sin puentes.
¡Remeros, remad con fuerza!
porque, cueste lo que cueste,
España pasará enjuta
aunque mil barcas se aneguen.

Sin vacilación posible,
sin dudas, sin detenerse,
las barcas pasan calladas,
los hombres cruzan solemnes,
la emoción bate los pechos

devorados por la fiebre
y los remos galopantes
nardos de espuma florecen
sobre un agua que modula
su eterna canción de siempre.

Sombras de brutales hombres
que más bien hienas parecen,
se despiertan malnacidos,
¡ya no habrá quien los despierte!
¿Quién va? Tiembla una pregunta:
"¿Quién va?" Quien con razón viene,
quien el honor salvaguarda
y a su patria no malvende,
quien contra vuestras ruindades
la protege.
La Justicia, la Razón,
el Orden, la Luz, las leyes,
el llanto de nuestros hijos
y la voz de las mujeres;
viene la España, alta y limpia,
¡la de siempre!

Temblando como azogados,
cubriendo etapas de fiebres,
corren, huyen, gritan, lloran,
y en su sangre se revuelven
los que ayer alzaban tronos
y hoy se arrastran como sierpes;
los que a su pueblo negaron,
los que a su patria malvenden.
Detrás, alta, vengadora,
con su clara luz naciente,
marcha la España, sin tacha,
¡la de siempre!

E. HERMIDA

Si. Los fascistas han corrido. El "glorioso" Ejército, los invictos infantes, los caballeros de tierra, han huido cobardemente ante nuestra presencia. No lo esperaban. Creían que no seríamos capaces de romper dos frentes: uno establecido por Hitler y Mussolini y otro el río, determinado por la Naturaleza. Nada impidió nuestro arrollador empuje, a pesar de lo que diga o deje de decir el cabecilla Franco.

Miravet, Benisanet, Pinell, Mora de Ebro, Flix, Ascó... Pueblos y casas, montañas y bosques han pasado de nuevo a nosotros. Se extrañaron ellos. Lo veíamos, lo adivinábamos en los rostros semiescondidos de los millares de prisioneros. No veían en nosotros a un enemigo serio...

No estábamos muertos. ¿Por qué? ¿Puede acaso morir un pueblo? Nuestra fe en la victoria ha sido siempre ilimitada. Sabíamos de nuestra capacidad.

Tú, soldado, lo sabes bien. Eres más fuerte que el que tienes enfrente. Sabes por qué luchas, vas a la lucha con ansias de combatir, de conquistar, de acabar con todo lo que no se adapte a tus sentimientos de libertad y justicia. Por eso les has derrotado. Conducido por mandos de sensibilidad probada, has sabido infligir una derrota seria a nuestro mayor enemigo. Precisamente por esto. Porque sabes que luchas por favorecerte a ti mismo.

No os extrañe, pues, esta avalancha, generales no españoles. No, no estamos muertos. Y si así lo seguís creyendo, alejaos a una prudencial distancia del supuesto cementerio, que los cadáveres dan sustos.

No cejaremos ni un instante. Hemos conseguido, al atravesar el río, lo que nos proponíamos. Millares de kilómetros cuadrados reconquistados, la ofensiva fascista sobre Levante paralizada, material bélico cogido e innumerables prisioneros. ¡Demasiada vida para un muerto! Y llegaremos a reconquistar —no lo dudéis, traidores de Salamanca— todo lo que a nosotros nos pertenece; el último rincón de España conocerá nuestra llegada y celebrará nuestro triunfo. Porque llevamos en nosotros la encarnación viva de un país que siente y quiere. Y un pueblo así nunca puede ser vencido.



¡LEVANTE!

QUEREMOS AYUDAROS

La prensa italiana viene dedicando gran espacio en sus columnas a la batalla de Levante. Esa batalla, que dura semanas y meses, preocupa grandemente al mando mussoliniano, y se explica. A mediados de abril, llegaron al mar las tropas de Berti y de Aranda. Creyóse entonces, más allá de nuestra frontera y aguas jurisdiccionales, que se desplomaría la resistencia republicana.

En Burgos lanzaron gritos de victoria. Franco, Aranda, García Valiño hicieron declaraciones. Todos ellos afirmaban categóricamente que, partido nuestro frente, separada Cataluña del resto de España leal, la guerra estaba decidida y antes de fines de mayo la paz fascista habría sido impuesta a las provincias que sostenían la causa del régimen democrático. Finchados estrategas razonaron doctrinalmente en torno al tema de las maniobras por líneas interiores y de la debilidad fundamental de los dispositivos frontales donde es hecha una solución de continuidad.

Sin embargo, pronto hará tres meses de la toma de Vinaroz y un mes de la de Castellón. Y la presión continua y formidable que apoya un material inmenso renovado a diario, no ha podido obtener resultados militares que compensen de las pérdidas sufridas por el invasor. La defensiva elástica en profundidad de nuestras Divisiones levantinas, se opone tenazmente a la progresión fascista. Moros, italianos, legionarios y navarros golpean con obstinación sobre las aldeas, cotas, arroyos y ríos de seco o escaso cauce, a que se aferran los nuestros, y de tal modo acapara la batalla los recursos del enemigo, que ha tenido éste que suspender un ataque extremeño en dirección a Castuera y que organizar, con el nombre de Ejército del Turia, una nueva columna de choque, integrada por las fuerzas que operaban en el Pirineo y por otras sacadas de los sectores del Segre y del Ebro.

El día 4 de julio, el famoso corresponsal de guerra italiano Luis Barzini publicaba en *Il Popolo d'Italia*, órgano personal de Mussolini, una crónica telegráfica donde pone en guardia a sus lectores contra los optimismos excesivos y explicaba las causas de la lentitud del avance naciona-

lista, luego de la ocupación de Castellón. He aquí algunos párrafos de ella: "La batalla en el frente de Sagunto ha llegado a una de aquellas fases de relativa inmovilidad que es costumbre precedan a un nuevo ataque. Desde hace unos veinte días, esto es, desde la ocupación de Castellón de la Plana, la lucha sobre toda la extensión del frente, desde el Sur de Teruel, en la extrema derecha, al Sur de Castellón, en la extrema izquierda, no ha avanzado en gran profundidad, aunque sin dejar de ser activa. En realidad, durante estas tres semanas no se ha hecho más que un avance de seis kilómetros por la derecha, remontando la carretera de Teruel a Sagunto, y unos diez por la izquierda, al SO. de Castellón." Y agrega que la línea enemiga, "después de los últimos avances, ha tomado la forma de un inmenso arco dirigido hacia el Norte, cuyo centro no se ha modificado. En este gran saliente central, terrible, áspero y montañoso, el enemigo ha concentrado grandes masas de hombres, seguramente más de 20 Brigadas, para amenazar nuestras columnas por los flancos e intentar impedirnos nuestros progresos. Este plan es favorecido por una red de comunicaciones que cruzándose en Albentosa sobre la carretera Teruel-Sagunto, irradian por las montañas como las nervaduras de una fortificación. A través de esas comunicaciones, que domina todavía, el enemigo se defiende sobre las Sierras de Monegros y Mogueruela. La base máxima de éste, entre las montañas, es Mora de Rubielos, de donde parten los incesantes ataques que desde hace un mes y medio martillean el ala izquierda de las columnas de Valiño, en la región de Teruel. Mora de Rubielos no ha sido alcanzada todavía por los nacionales, porque está defendida por un macizo montañoso que culmina en las alturas del Marrón y el Coso, tan frecuentemente citadas en los comunicados. Estas cumbres son teatro de casi cotidianos ataques y contraataques, que a veces se realizan en plena noche. Mora de Rubielos, que ha sufrido numerosos bombardeos de aviación, es un montón de ruinas; pero el enemigo sigue allí, protegido por refugios subterráneos, y, dada la solidez de sus fortificaciones naturales y de sus trincheras, sólo una gran maniobra podría desalojarlos. Cualquiera que sea el im-

petu y la amplitud del primer salto, las dificultades del terreno no nos permiten esperar soluciones fulminantes".

Sólo una gran maniobra, según Barzini, podría hacer que los facciosos nos desalojaran de nuestras posiciones centrales. El mando enemigo ha ampliado el frente de Castellón en dirección occidental, por Cubla, Vilhel y Campillo. Intenta así desbordar nuestro centro, hasta ahora inexpugnable. A la vez, al otro extremo, en los sectores costeros, presiona, entre el Sur de Onda y Villarreal y por la zona de Nules. Tropieza, según sus propios comunicados y las ampliaciones oficiosas de los corresponsales, con graves obstáculos. Frente al derroche de material del enemigo, frente a la acometividad de sus elementos de vanguardia, donde figuran los africanos en gran número, oponemos una defensiva dura y fuerte, que no se contenta con la pasividad, sino que recurre al contraataque y llega al arma blanca en todas las ocasiones propicias.

Barzini dice en otro lugar de su crónica que nuestro Ejército se propone, sobre todo, ganar tiempo. Y no puede negar que lo conseguimos. Los caminos de Levante siguen cerrados por nuestras Divisiones. Cada paso falso en ellos cuesta al adversario ríos de sangre y montañas de igneos metales. El desgaste de material es terrible. Todos los medios bélicos de la España facciosa y las aportaciones incesantes de Italia, Alemania y Portugal son empleados en la empresa de llegar a Sagunto. A Sagunto, inmortal ante Aníbal. A Sagunto, que se prepara a emular aquella sublime página de nuestra Historia magnífica.

Resistir, resistir, resistir... Esa es la consigna dada a nuestro Ejército de Levante. Y la cumple con bravura serena. Se disputa al invasor cada risco, cada cota, cada bosquecillo, cada regato, cada masía, cada pueblo.

España, en esta hora única, es digna de su pasado. No la conquistarán. No le arrebatarán su independencia. Ha hecho un juramento solemne y le ha puesto una rúbrica de sangre generosa.





Servicios auxiliares

En el éxito con que nuestra gloriosa División está llevando a cabo las actuales operaciones ha contribuido en gran parte el admirable funcionamiento de los servicios auxiliares, que, silenciosamente y cada uno desde el lugar asignado, con la máxima precisión, con el más cabal sentido de lo que su labor representa en el complejo dinámico de una operación, han desempeñado su cometido brillantemente.

Es cosa bien sabida la parte tan principal que a estas unidades atañe en el resultado de una operación. La perfección con que la presente se está desenvolviendo pregona claramente la inmejorable actividad de nuestras unidades auxiliares.

Difícil es destacar a ninguna de ellas; todas, absolutamente todas, han rivalizado en su trabajo. El cálculo más preciso e inteligente ha regido todos sus movimientos, y el afán con que se han prodigado sus servicios, multiplicando el esfuerzo, atendiendo las más mínimas necesidades, resolviendo todos los inconvenientes, han evitado la aparición de obstáculos que dificultaran el curso de la operación.

Los servicios de pontoneros, construyendo pasarelas y puentes bajo el bombardeo contumaz y bárbaro, vigilando en todo momento una ruptura, cualquier deficiencia, para repararla, raya en lo supremo.

Las baterías antiaéreas, atajando el paso de los aviones extranjeros, reemplazando la falta, ya previamente anunciada, de aviación propia, que contrarrestara los atentados aéreos, se han llevado al máximo de la abnegación su labor, tan constante como lo ha sido la presencia de peligro aéreo, que las más de las veces no ha conseguido localizar su objetivo. Buena prueba, sus exiguos resultados.

Sanidad, extremando su trabajo, evacuando con máxima rapidez a los heridos, pese a las dificultades que el río ha ofrecido; atendiendo en sus puestos de evacuación rápida y acertadamente a cuantos a ellos acudían.

Las Intendencias, verificando con firmeza y puntualidad rigurosas los suministros de comidas, muchas veces caliente, no obstante las complicaciones de lugares y circunstancias.

Transmisiones, tendiendo una perfecta red telefónica. En fin, todos: Transportes, Municionamiento, Artillería, Armería, todos nuestros servicios, han dado en la presente ocasión una prueba de orden, de regularidad, de clara inteligencia y de inmejorable voluntad, llegando en algunos momentos a extremos de heroicidad, que la brevedad de espacio no nos permite reseñar.

A todos, y muy especialmente a sus Mandos militares y políticos, nuestra entusiasta felicitación.

Y únicamente queremos repetir, para disuadir a los poco comprensivos sobre la eficacia guerrera de los citados servicios, que el éxito de esta operación, como el de todas, no se obtendría sin la cooperación valiosísima e imprescindible de nuestras heroicas unidades auxiliares.

Soldados de la República: ¡Después de un triun-

PASAREMOS

fo, otro triunfo! Que sea este nuestro lema.

COMENTARIOS INTERNACIONALES

Frente a nuestra gloriosa ofensiva, los círculos y la prensa mundial acusan una favorable reacción a favor de la causa del Ejército Popular, siendo de ello testimonio claro las notas seropidas de diferentes órganos y personalidades políticas que nos complacemos en ofrecer a nuestros lectores.

efecto de la ofensiva republicana del Ebro, ha recibido la consigna de glosar "la gloria legionaria en catorce días de batalla en el frente de Levante".

Comentarios en los círculos de París

PARIS, 29.—La ofensiva republicana del Ebro ha aumentado el interés de los círculos oficiales y políticos franceses hacia España. Los periódicos destacan los partes oficiales y subrayan que incluso los fascistas no niegan ya el triunfo republicano.

"En algunos círculos no amigos de la República española se destaca la importancia de la ofensiva y sus eventuales repercusiones políticas."

En "La République", por ejemplo, Dominique escribe que el intento de los republicanos de pasar el Ebro manifiesta un fuerte espíritu ofensivo. "Cuanto más se prolongue la guerra, tanto más la táctica de los franquistas toma un aspecto de matanza —dice este periodista—. En los círculos franquistas se creía que el cierre de la frontera francesa haría caer inmediatamente la resistencia republicana; pero esta esperanza era falsa. La caída del frente republicano sólo era posible si los republicanos abandonaban las posiciones, pero no lo han hecho; se encuentran cada día en una situación mucho mejor desde el punto de vista político y moral."

"El periodista destaca la superioridad de los medios de combate de los fascistas; pero, a pesar de todo, los republicanos resisten magníficamente."

Buré, en "L'Ordre", se ocupa también del problema español, y dice que se ha equivocado Chamberlain cuando creía agotada la resistencia de los republicanos y firmó el acuerdo con Mussolini. Las hostilidades podrán durar bastante todavía. Se ha equivocado el señor D'Ormesson, el cual, en 1936, anunció la toma de Madrid, como ahora anunció el derrumbamiento del frente republicano. "Estos malditos republicanos luchan con armas inferiores y tienen cuatro veces menos aviones y artillería que los franquistas. Ingleses y franceses, defensores del derecho, les impiden comprar armas; pero resisten magníficamente y atacan."

"El periódico "Le Peuple", a propósito de la ofensiva republicana, dice que "las consecuencias morales serán muy grandes." El gran éxito del joven Ejército republicano refuerza el espíritu de resistencia de España. En el extranjero, la impresión es también enorme, y los que presentaban a los republicanos como obligados a la defensa, ahora ven que existe en España un Ejército con un espíritu y una organización ofensiva."

"Peri subraya también en "L'Humanité", el valor de la ofensiva republicana en el Ebro, la captura de 4.000 fascistas que se han rendido, la ayuda de la población civil y las consecuencias desde el punto de vista estratégico, porque la ofensiva contra Valencia está detenida. "Los cálculos de Chamberlain y de Bonnet—dice—han fracasado."

La Prensa francesa

PARIS, 2.—"Excelsior" publica la última parte del estudio de Jean Quatremer sobre "Lecciones de la guerra de España".

Del conflicto español—dice—se puede sacar la conclusión de que el hombre continúa siendo el material principal.

Quatremer elogia el sistema español de la defensa clásica, que consiste en retirarse frente al adversario sin ceder.

"El estudio recuerda la ofensiva republicana en el Ebro, y dice

que los republicanos han podido construir once puentes y pasar en un frente de 135 kilómetros, con un Cuerpo de Ejército acompañado por artillería antiáerea, lo que reduce mucho la importancia que se daba a la aviación."

La conclusión final del estudio es que el mito alemán e italiano de la guerra rápida y de solución inmediata ha sido desmentido por las experiencias hechas en España."

Lo que dice la Prensa italiana

El corresponsal del "Popolo d'Italia" en el frente fascioso dice a propósito de las operaciones: "Hay razones para creer que los rojos permanecerán a la defensiva. Están fortificando la línea conquistada y se preparan a una guerra de posiciones; pero también se puede creer que el enemigo no ha abandonado la idea de intentar una gran acción de rotura del frente, porque, a pesar de las dificultades en las comunicaciones, los rojos han podido llevar a la orilla derecha del río un número importante de carros de asalto rusos. No se debe olvidar que los carros rusos van provistos de cañones y forman una artillería muy móvil."

"La situación, por lo tanto, sigue siendo enigmática, llena de interés y de posibilidades incalculables. El bajo Ebro es ahora el centro más importante del conflicto, por su aspecto suspensivo de los acontecimientos."

Las bajas de las divisiones extranjeras

ROMA, 2.—Se anuncia que las bajas sufridas por las divisiones "legionarias" en el transcurso de los últimos combates registrados en España, ascienden a 1.846, repartidas de la siguiente forma: 28 oficiales muertos, 140 heridos y uno desaparecido; 205 "legionarios" muertos y 1.475 heridos."

El agregado militar de Méjico opina sobre las victoriosas batallas del Ebro

Don Reinaldo A. Hijar, ilustre y experto militar mejicano, ha emitido el siguiente juicio:

"Las operaciones que está realizando, con tanto éxito, el Ejército de la República, dan idea clara del alto grado de eficiencia a que ha llegado la institución armada: un Estado Mayor Central con gran capacidad técnica y un conocimiento perfecto de los medios, situación y fuerza moral; unos mandos preparados técnicamente y perfeccionados en la guerra misma, en un curso de dos años largos, aavezados a la lucha y concededores del poder inmenso de un conjunto de voluntades decididas a vencer, de un pueblo indómito que lucha por su independencia y por sus libertades; un conjunto organizado y armónico, con la disciplina necesaria, de soldados del pueblo, plenamente convencidos de la nobleza de la lucha y del significado del triunfo de su causa para el futuro de la Patria. Esto es en total el material humano."

"El resultado de la operación, cualquiera que sea su alcance, será, sobre todo, un duro golpe a la moral del adversario y un mérito a su eficiencia combativa."

"En el orden internacional, su trascendencia será mayor, porque hará que se aclaren y rectifiquen conceptos en favor de la República, y, por otra parte, la admiración que se sentía por la heroica resistencia del Ejército se trocará en un sentimiento bien arraigado de fe en el porvenir de una nación que cuenta con una tal institución que la defiende."

El coronel francés Mudel elogia encendidamente a nuestro Alto Mando

PARIS, 29.—El conocido crítico militar francés coronel Mudel comenta ampliamente, en "La Dépêche de Rouen et de Normandie", la ofensiva republicana del Ebro.

"Todo es nuevo en esta batalla—dice—. En primer lugar, se advierte una preparación tan rápida y tan precisa, que los mismos alemanes deben reconocer que, desde marzo de 1918, en Picardía, esta operación de los republicanos españoles es la más precisa y la mejor desarrollada. Al montar puentes sobre el Ebro y preparar la acción de la artillería, el mando republicano ha maniobrado con cordura e inteligencia, preparando infiltraciones en centros de resistencia. Hasta ahora, los ataques republicanos en Belchite y Teruel fueron ataques de frente, muy costosos, y de organización de las posiciones conquistadas. Ahora, gracias a un hábil servicio de información, durante las cuarenta y ocho primeras horas el enemigo sólo ha podido reaccionar con ataques aéreos, cuando los republicanos tenían ya organizada una poderosa defensa antiáerea, que ha detenido el ataque de la aviación enemiga y ha hecho inútil la intervención de la aviación republicana. Lo más extraño de esta batalla es el comunicado de Burgos, en el que trata de justificar su fracaso diciendo que los gubernamentales han progresado gracias a la complicidad de una parte de la población civil. Ello, en sí mismo, es muy significativo, y reconocido y declarado por Burgos prueba una reacción indudable contra Franco, así como la inexactitud de ciertas informaciones sobre el estado de espíritu del pueblo español."

Las ofensivas preparadas contra Valencia están detenidas."

El coronel Mudel concluye subrayando que "este notable resultado en el Ebro ha sido conseguido sin necesidad de emplear cantidades importantes de material, lo que evidencia una singular competencia del alto mando republicano."

Un juicio de "Paris-Soir" sobre nuestra ofensiva en el Ebro

PARIS, 29.—"Paris-Soir" publica una nota editorial, en la que celebra el triunfo republicano en la ofensiva del Ebro.

"Los gubernamentales españoles—dice—han tomado la ofensiva, consiguiendo un verdadero triunfo. Estábamos acostumbrados desde hace tiempo a conocer tan sólo éxitos franquistas. La ofensiva republicana prueba que los gubernamentales no se encuentran en mala situación, como se decía, y mucho menos, cerca de ser derrotados."

La Prensa italiana, impresionada por el éxito de la ofensiva republicana, cambia el disco

ROMA, 29.—La Prensa fascista, para tratar de atenuar el